

Intervención del diputado María Irene Montiel Servín de la Representación Parlamentaria del Partido Acción Nacional, para razonar su voto a favor.

El presidente:

Por lo que esta Presidencia, concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín de la Representación Parlamentaria del Partido Acción Nacional, hasta por un tiempo de cinco minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidente.

El Presidente:

Adelante, diputada.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Compañeras diputadas, compañeros diputados.

Medios de Comunicación.

Nuevamente hoy, nos reúne una reforma en materia de conservación de protección y defensa de nuestras raíces, el maíz que es un símbolo que nos identifica como mexicanos ante el mundo, que forma parte esencial de nuestra historia y cultura y un elemento clave para la existencia y el desarrollo de nuestros pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes, en Acción Nacional estamos a favor de proteger nuestras tradiciones y nuestra biodiversidad, pero también queremos que se garantice que la comida llegue a todas las familias mexicanas sobre todo a las más

pobres, sin afectarles con una alza de precios. A nivel nacional México consume alrededor de 46 millones de toneladas de maíz al año, de las cuales produce solo alrededor de 26.7 millones de ellas, por lo que, para cubrir las necesidades de consumo se requiere importar más de 19 millones de toneladas.

Según datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, a mediados de 2024 había 2.4 millones de hectáreas sembradas de maíz, 300,000 mil menos que en 2023, sobre esto el Consejo Nacional Agropecuario, ha dicho que para poder cubrir el déficit de producción nacional, se requiere cultivar más de 5 millones de hectáreas adicionales, lo cual aseguran que es totalmente inviable ya que no se cuenta con los recursos suficientes como el agua apoyo para los agricultores, control de plagas, sistema de riego, etcétera. ya que eso no viene incluido en esta reforma. Más aún, el año pasado se registraron las cifras más bajas de

producción de maíz de todo el sexenio del ex presidente Andrés Manuel López Obrador. Pues los productores dejaron de sembrarlo por la severa sequía y porque ya no es rentable el cultivo de este grano básico para la dieta de las y los mexicanos.

En el caso de nuestro Estado de Guerrero sólo el impacto del huracán John, el año pasado destruyó un poco más de 724 hectáreas de maíz del campo guerrerense, según el diagnóstico agropecuario tras el paso del huracán John y en las regiones de la Sierra, Costa Chica, Centro y Acapulco, levantado por la Sagadegro, por cierto, cuyos campesinos afectados siguen esperando el apoyo federal y el apoyo estatal, todas las estadísticas nos dan el mismo resultado, no tenemos la suficiencia alimentaria en este producto base de nuestra dieta diaria, además el maíz transgénico es usado para muchas cosas más en México, incluido para la alimentación de animales, la escasez, provocaría otra afectación a nuestros ganaderos

guerrerenses al incrementar su costo de producción.

Acción Nacional, acompañará esta reforma porque tenemos un claro compromiso con quienes trabajan la tierra y con la defensa del maíz nativo, así como con la firme convicción de que el Estado debe fomentar la producción y asegurar las cosechas ante contingencias climáticas, pero pedimos se acompañe con una inversión histórica para el campo en infraestructura y créditos accesibles para los productores, programas de impulso a la producción de maíces nativos y diversificación agrícola, investigación en tecnología para el campo para sustituir la dependencia de transgénicos, así como bancos comunitarios de semillas y políticas públicas de conservación, de lo contrario esta reforma quedará en el papel.

El compromiso del Estado no puede limitarse a una modificación constitucional, debe traducirse en acciones concretas que revierten el

abandono del campo y reduzcan la dependencia de importaciones de maíz transgénico, sin maíz no hay país, pero sin producción no habrá en el futuro alimentación, no podemos permitir que una decisión ideológica condene a millones de familias a pagar más por su comida sobre todo a las familias más pobres, en el partido gobierno nos quieren hacer elegir entre proteger el maíz nativo o alimentar a las familias, esto es un falso dilema, podemos hacer ambas cosas con políticas públicas correctas bien pensadas con apoyo a los campesinos y con un equilibrio entre tradición e Innovación, la soberanía alimentaria no se construye con ideología se construye con apoyo al campo, inversión y desarrollo.

Es cuanto.